

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/La-precariedad-la-incertidumbre-y-la-amenazas-de-Estados-Unidos-de-America>

La precariedad, la incertidumbre y la amenazas de Estados Unidos de América

- Réflexions et travaux -

Date de mise en ligne : lundi 4 novembre 2013

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

La resolución de la crisis financiera en Estados Unidos deja más incertidumbres que certezas. La precariedad de su economía tambalea en un contexto en donde la posibilidad de un conflicto bélico adquiere cada vez mayor materialidad.

La precariedad del acuerdo del pasado 17 de septiembre entre demócratas y republicanos para impedir el default en Estados Unidos y el compás de espera que significa el próximo enfrentamiento que suponen las discusiones que se darán en enero de 2014, dejan severas dudas con respecto a que el futuro de la mayor potencia mundial -concebido bajo el esquema « de salvación » de los fundamentalistas del *Tea Party*- puede llevar al mundo a una catástrofe.

Analistas de distintos sectores nos previenen sobre situaciones absolutamente peligrosas para la humanidad en su conjunto.

Los riesgos no se eliminaron y aunque hubo un acuerdo de última hora y elevaron el tope de la deuda estatal, lo que permitió evitar un impago, la incertidumbre continúa.

Aunque se pateó la pelota hacia delante, la deuda de EE.UU. creció. Por ejemplo, se necesitaron 328 mil millones solo en un día para salvar situaciones. « Los efectos serán cortos », sostiene Paul Edelstein, de la agencia económica IHS Global Insights.

Esta institución había pronosticado que el crecimiento financiero del país en el cuarto trimestre de 2013 iba del 2,2% anual hasta el 1,6%.

Según el acuerdo logrado, los fondos para financiar el Gobierno se acabarán en menos de tres meses (el 15 de enero) y al nuevo techo de la deuda se llegará el próximo 7 de febrero. Es decir, en menos de 90 días el drama podría volver a empezar.

« Si los demócratas y republicanos no acaban finalmente con sus divergencias, la crisis económica global que empezó en 2008 nos parecerá una prosperidad financiera », analiza el periodista ruso Vladimir Babkin (periódico *Vzgliad*).

Babkin recordó que en esos momentos todo comenzó cuando el banco Lehman Brothers se declaró en bancarrota « y no pudo cubrir su deuda por un total de unos 500 mil millones de dólares ». Ahora advierte que en caso de que el Gobierno de EE.UU. se declarara en bancarrota, « el impago será, al menos, de 12 billones de dólares. Esto quiere decir que un golpe contra la economía mundial será 23 veces mayor que en 2008 ».

Si los tenedores de la deuda de Estados Unidos (que son en primer lugar China y Japón) pierden su dinero, será « solo parte de un problema mucho más grave porque si el mayor prestatario del mundo no puede pagar su deuda, fallará todo el sistema internacional de préstamos basado en los bonos del Tesoro de EE.UU., que hasta la fecha son considerados el instrumento financiero más fiable », explica Babkin.

Cómo se afecta al mundo

Lo que dice Babkin en realidad es que si esto sucede habrá mucho menos dinero en el mercado y será más caro tenerlo prestado, se reducirán las inversiones en todo el mundo y se produciría « una caída drástica de la producción », lo que significa ir a la recesión.

En este aspecto surge la realidad que muy pocos consideran en sus análisis : nueve empresas en estos momentos ya tienen más dinero que el Gobierno estadounidense.

Por su parte, Vardán Bagdasarián, analista político (Pravda), sostiene que es « la crisis de valores ideológicos la que realmente afecta a la economía de EE.UU. y también que es posible que alguien controle esta crisis económica persiguiendo ciertos fines políticos ».

Uno de los datos más importantes de este reconocido analista cita un reciente informe político de la CIA « sobre las tendencias principales del desarrollo mundial hasta el año 2030 proponiendo un escenario de posible consolidación del mundo con la creación de un Gobierno mundial ».

Pero para lograrlo, y de acuerdo con analistas de Estados Unidos, « es necesaria una gran agitación a nivel global, por ejemplo, una guerra, y no solo una guerra convencional, sino una guerra nuclear ».

De acuerdo al analista Bagdasarián, la « actualización del sistema global será posible solo cuando haya víctimas masivas, cuando el mundo tiemble ».

Recuerda asimismo la enorme brecha social existente en EE.UU., muy superior con lo que existió durante la Gran Depresión. « Actualmente, el 1 por ciento de la población estadounidense controla el 43% del capital del país, mientras que el 80% de los habitantes tienen acceso tan solo al 7% del capital ».

Ante esta situación estima que se planea la salida de esta crisis mediante un conflicto militar, ya que esto « atrae inversiones, refuerza la industria, algo que pasó durante la Segunda Guerra Mundial ».

Como todo el mundo sabe, después de la Segunda Guerra Mundial el mundo logró salir de la crisis. Lo que espera Washington es un escenario similar, pero hay más. En el esquema de un fundamentalismo rampante, se espera que entonces finalmente podrá instalarse un gobierno mundial, una propuesta de los sectores duros desde los años 1992, como lo definió el propio Pentágono, cuando advertía que había llegado el tiempo de una « gobernanza global » por parte de Estados Unidos.

Para muchos esta guerra ya está en marcha. Para otros, el fundamentalismo ciega y no deja ver las contradicciones que se han engendrado, algunas de las cuales son irreversibles, pero no se las puede ver desde la impunidad de un poder que camina como un elefante en la vitrina. Las encuestas dejan en claro que un 47.3% estima que habrá una lucha a gran escala por el control de los recursos del planeta. Un 28.4% cree que la guerras mundiales forman parte del pasado y que ahora existen otros medios para alcanzar los objetivos deseados. Y hay un 13.9% que piensa que el mundo se está moviendo en dirección a un mayor humanismo.

Pero lo cierto es que mientras la crisis no se resuelve de fondo, los preparativos bélicos aumentan cada día, como si el poder hegemónico solo viera una luz de salida que puede ser una catástrofe humanitaria. En estos momentos es América Latina el continente donde mayor coincidencia existe en la necesidad de detener cualquier tipo de guerra. Y la respuesta de la población mundial al reciente llamado del Vaticano a la paz y contra la guerra ha dicho más que cualquier encuesta y valoración académica del momento en que vivimos. Y esta respuesta llega desde sectores generalmente nunca consultados sobre esta temática.

[Télam](#). Buenos Aires, 23 octubre de 2013.

Post-scriptum :

***Stella Calloni**. Periodista argentina, investigadora, especialmente sobre contrainsurgencia y la « Operación Cóndor », entre otros temas de actualidad.